

En este cielo empíreo, el onceno, aparece la finitud del universo (92). Pues bien, esta cosmología, desde los cuatro elementos simples al cielo empíreo es la que en 1587 existía *ad usum* de la ciencia oficial. No podemos acusar a SABUCO de no ser un COPERNICO para situar al Sol en el centro del sistema del mundo, ni de no ser Giordano BRUNO para admitir la infinitud del universo.

Sí debemos exigirle al filósofo de Alcaraz que, si trataba de exponer el sistema del mundo en forma didáctica, ofreciera una correcta síntesis de la doctrina de los grandes maestros. Y que bebiera sus fuentes en los principales tratados sobre la cuestión.

Y demostrado queda. Recordemos el tratado aristotélico *De Coelo*, con su geocentrismo, el mundo sublunar de los elementos simples, los círculos o esferas de las estrellas errantes o planetas, la esfera de las estrellas fijas, el primer móvil, todo ello presente en SABUCO.

Recordemos los comentarios de los doxógrafos a este libro, durante siglos, desde SIMPLICIO (93) hasta el paradigmático de SANTO TOMAS DE AQUINO (94), continuando por aquellos en los que se encuentran preludios copernicanos en torno al movimiento de la tierra, tales como los de Juan de BURIDAN (95) y Nicolás de ORESME (96) para terminar con los numerosos renacentistas, que omitimos. Sólo por recreación aludiremos, finalmente, al famoso comentario del albacetense P. Antonio RUBIO, ya que es posterior a SABUCO (97).

Trabada en la firmeza filosófica de ARISTOTELES se encontraba la firmeza matemática de TOLOMEO. La obra cosmológica de TOLOMEO, con los retoques perfeccionistas de los astrónomos árabes medievales, formaba el edificio cosmológico renacentista. Insistimos: la cosmología europea, en los años 1580, era la cosmología aristotélico-tolemaico-escolástica. Otra cosa no puede decirse (98).

(92) Cf. ARISTOTELES, *De Coelo*, 279 a 6-17. Lo hemos analizado en la versión latino-francesa de la Collection... Budé (París, 1965) al cuidado de P. MORAUX. La traducción española la hemos seguido con la versión de la Ed. Aguilar, *Aristóteles. Obras*, 2.^a ed. (Madrid, 1973) dirigida por F. de P. SAMARANCH; pp. 705-76.

Un buen estudio técnico es la tesis de A. P. BOS, *On the elements. Aristotle's early Cosmology* (Assen, 1973).

(93) Hay numerosas ediciones del comentario de SIMPLICIO de CILICIA. En la época de estudio y madurez de SABUCO circuló por España entre otras, la ed. *Simplicii... commentaria in quatuor libros de coelo Aristotelis*, Venetiis, 1563.

(94) Hemos revisado *S. Tomae Aquinatis in Libros Aristotelis De Coelo, et Mundo, Commentaria...*, Venetiis, 1564, que bien pudo tener en sus manos SABUCO, ya que se difundió bastante por España. También hemos estudiado el bonísimo estudio de Th. LITT, *Les corps célestes dans l'univers de Sain Thomas d'Aquin* (Louvain-París, 1963).

(95) J. BURIDAN, *Quaestiones super libros quattor de coelo et mundo* (Cambridge, Mass. 1942). Sobre el tema, cf. BULLIOT, *Jean Buridan et le mouvement de la terre*, Revue de Philosophie, XXV (1914), pp. 5-24.

(96) N. ORESME, *Le Livre du ciel et du monde* (Nimega, 1968); versión bilingüe franco-inglesa del manuscrito 1082 de la Bib. Nat. de París.

(97) *Commentarii in libros Aristotelis Stagiritae de Caelo, et Mundo... A Doctore Antonio Rvbio Rodensi...*, Matriti, Anno M.DC.XV. PALAU referencia otras seis ed. más en los 11 años siguientes.

(98) El profesor Alain GUY califica la cosmología de SABUCO, de "bastante clásica, aristotélica y ptolemaica... es el mismo universo de la *Divina Comedia*" (op. cit. (5), p. 301).